

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 7 tomamos las siguientes noticias:

—Por el ministerio de Fomento se prepara un proyecto de ley sobre aplicacion de los 100.000.000 que del presupuesto extraordinario se destinaron á subvencion de grandes empresas de riegos.

—Dice El Contemporáneo que el señor Favié, antiguo redactor de nuestro colega, ha presentado su dimision, porque considera incompatibles con sus ideas las que en punto á la prensa encierra el proyecto de ley presentado á las Cortes. No tiene, pues, fundamento lo que indicó El Independiente de que el señor Favié entraria á formar parte de la redaccion del nuevo periódico ministerial que se anuncia como próximo á aparecer.

—Confirmando las noticias que sobre el término honroso de la cuestion suscitada entre los señores duque de Valencia y Salazar y Mazarredo, dice un periódico:

En el incidente ocurrido el viernes último en el salon de conferencias del Congreso entre los señores duques de Valencia y Salazar y Mazarredo, han intervenido cuatro personas sumamente caracterizadas, como fueron los señores duque de la Torre, Ulloa, Lersundi y Gonzalez Brabo, las cuales declaran en un acta levantada al efecto, que habiendo desaparecido en virtud de las esplicaciones convenientes todo motivo de queja, quedan en el lugar que corresponde el decoro y la dignidad de aquellos dos señores.

—Se halla muy adelantado, y es muy posible que se presente pronto á las Cortes, un proyecto de ley sobre aprovechamiento en general de aguas y empresas de canalizacion y riegos.

—El gobierno no tiene hasta ahora motivo alguno que le haga variar de opinion respecto á los asuntos de Santo Domingo. No es cierto, por lo tanto, que haya pensado en retirar el proyecto de abandono de aquella isla.

—El gobierno creemos que no haya recibido hasta hoy confirmacion ninguna oficial de la sublevacion ocurrida en Santo Domingo; y las noticias particulares son únicamente una prueba del estado de anarquía de aquel pais y de la inestabilidad á que le sujetan las diversas banderas en que está dividido.

—Los señores duque de Tetuan y de la Torre han impugnado ayer en la seccion del Senado á que corresponden, el proyecto de ley de imprenta.

—Hoy publica la Gaceta la relacion del jefe, oficiales y sargentos primeros de infantería del ejército de Filipinas, á quienes en virtud de propues-

ta reglamentaria del capitán general de dichas islas se nombra por real orden de 1.º de marzo para servir los empleos y destinos que respectivamente se les señalan.

—Igualmente aparece la de los subtenientes, sargentos primeros y cadetes de infantería del ejército de la Península, á quienes por real orden de igual fecha se nombra para servir en el de Filipinas.

—El Contemporáneo dice hoy: Nosotras, que tenemos gran fe en el triunfo de las ideas conservadoras liberales, no desconfiamos todavía, y creemos que el proyecto de ley de imprenta, tal cual se halla hoy concebido, no llegará á sancionarse.

—El gobierno, y muy particularmente los señores ministros de Hacienda y Ultramar, se ocupan en adoptar una resolución, que creemos se hará pública en breve, para proporcionar á los fabricantes catalanes un medio de dar salida á sus géneros. Es probable que se adopte con las precauciones convenientes la idea propuesta por la comision catalana de facilitar la importacion en los mercados de Cuba.

—Es casi seguro que se haga mañana la eleccion de presidente del Congreso, como anunció ayer el Sr. Belda.

—Dice La Correspondencia: Siguen preguntando algunos periódicos que cuándo se presentarán los presupuestos á las Cortes; y como no es fácil determinar la fecha fija en que se hará, insistiremos en lo que ya hemos manifestado: en que se presentarán tan pronto como sea posible, y que á este fin se trabaja con extraordinario empeño en todas las dependencias del Estado para introducir en los suyos respectivos cuantitas economías permitan el buen servicio á fin de que el presupuesto de gastos oblienga una rebaja y permita la nivelacion de estos con el de ingresos.

—A consecuencia de la supresion de los gastos que se hacian fuera de presupuestos, han cesado en sus cargos tres catedráticos de la escuela de dibujo establecida en el Instituto industrial de Madrid, á la que asisten mas de 700 individuos de la clase de artesanos. Para nosotros es indudable que por la utilidad que produce á un número tan crecido de personas aplicadas y menesterosas, el señor ministro de Fomento incluirá en el próximo presupuesto las cantidades necesarias para que continúen abiertas las cátedras suprimidas, y aun creemos que se hallará medio para evitar por ahora el que se interrumpa la enseñanza.

—El lunes quedó constituido el comité central democrático, á cuya formacion han asistido los pre-

sidentes de los comités provinciales, quedando nombrado presidente el señor Orense; vicepresidentes los señores Rivero, Castelar, Garcia Ruiz y Becerra, y secretarios los señores Martos, Fresneda, Mora y Cámara.

—Por el juzgado especial de imprenta se han pasado al de Buenavista las diligencias practicadas en la causa criminal que se sigue contra los señores D. Joaquin Cobelo, editor del periódico La Democracia, y su director D. Emilio Castelar, por un artículo firmado por éste y publicado en dicho periódico el día 23 de febrero, bajo el epígrafe «El Rasgo...» en el que se hablaba de la desamortizacion de los bienes del real Patrimonio, y que ha sido calificado por el fiscal como injurioso para la Corona.

—Este asunto ha sido ayer el objeto de muchas conversaciones públicas.

—Dichos señores Castelar y Cobelo deberán comparecer hoy ante el tribunal ordinario para responder del cargo que se les hace.

DESAPACHOS.

—Dice anoche La Epoca que los ministros de Hacienda y Ultramar, auxiliados por los señores Amblard y Cortés, se han ocupado largamente de las medidas que puedan adoptarse para venir en auxilio de la crisis fabril de Cataluña. Conociendo los deseos que animan al gobierno de S. M. en favor de aquellas industrias provinciales, tenemos la seguridad de que en breve serán conocidos los resultados de estas conferencias, y al efecto, parece que se concederá á los géneros catalanes la introduccion en las Antillas sin derechos alguna otra ventaja habian obtenido anteriormente en cuestion de primeras materias, y si no ha sido posible acceder á la pretension exorbitante de que la franquicia alcanzara á todos los géneros abandonados por la marina mercanté de aquellas provincias, no es menos cierto que la situacion del Principado escita la solicitud del ministerio, y que se hace cuanto es posible para mejorarla.

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la importantísima declaracion que ayer ha hecho en el Congreso el señor ministro de Hacienda. Ha manifestado que muy pronto presentará los presupuestos de gastos é ingresos para el próximo año económico, anunciando que se están practicando en ellos los estudios y economías necesarias para conseguir la nivelacion verdadera de los gastos é ingresos, lo cual se logrará indudablemente, gracias á los esfuerzos de todos los actuales consejeros de la Corona. Esta noticia fué recibida con verdadero júbilo, porque ella entraña la fundada esperanza de la rehabilitacion completa del crédito de la nacion, alcanzada por los leales esfuerzos

del ministro de Hacienda, y por la cooperacion de todos sus dignos compañeros de gabinete.

—En la sesion del Congreso del día 7, el señor Moyano preguntó al Sr. ministro de Ultramar si era cierto que se trataban de modificar las tarifas de los derechos que satisfacen las harinas de la Península á su introduccion en las Antillas, pues esta reforma, que era de suma gravedad, pues con ella se favorece á Cataluña perjudicando á Castilla la Vieja, deseaba se meditara seriamente al mismo tiempo que creia necesario no se llevara á cabo por medio de un decreto, sino que se hiciera despues de presentar el proyecto al Congreso, para que este resolviera lo mas acertado que juzgara en el caso.

—Dice Las noticias:

—En los presupuestos del ministerio de la Guerra, últimamente trabajados, se hace una economía de 35 á 36 millones de reales á causa de la rebaja de 10.000 hombres, suponiendo que no se altere la tranquilidad pública, y disminuyendo 25 millones en material de artillería é ingenieros; bien entendido que para hacer estas economías en nada se ha perjudicado al servicio ni lastimados los intereses de los individuos que se dedican á la carrera militar. Además podemos asegurar que el señor ministro de la Guerra está dispuesto á escuchar todas las observaciones que se le hagan en la comision al discutirse los presupuestos y practicar aquellas que no perjudiquen al servicio del Estado ni á los derechos de los cuerpos.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—En Granollers, en la mañana del 2 del actual apareció un pasquin en el cual se daban vivas á D. Juan de Borbon y á Cabrera, y mueras á S. M. la Reina. Por el juzgado correspondiente se están haciendo las necesarias diligencias en averiguacion del hecho, que mas que otra cosa tiene el carácter de recurso de gente desocupada y mal intencionada que pretende almar á las autoridades y al vecindario.

CANARIAS.—Hemos recibido el correo de Canarias. La salud pública era buena en aquellas islas, y la tranquilidad completa.

—El alcalde de la capital y el capitán general del distrito habian recibido respectivamente una carta del Sermo, señor infante D. Enrique, en la cual daba este las gracias á aquellas autoridades y á los habitantes del archipiélago, por las atenciones de que habia sido objeto durante el tiempo que habia residido en aquel pais.

—Se habia pasado una circular á todos los capitalistas de Santa Cruz de Tenerife y algunos

— 437 —

quisó hablar, y no pudo proferir una palabra.

De pronto, sus piernas flaquearon, y cayó desmayada en el suelo.

Entonces el conde lanzó una carcajada, cogió el cordón de la campanilla que estaba junto á la chimenea, y llamó violentamente.

Tom acudió corriendo, vió á su ama desmayada y miró al conde.

—Cuida á tu ama y haz que aspire algunas sales, dijo sin tomarse el trabajo de disfrazar su voz verdadera. Se ha desmayado al saber la muerte del conde de Morangis.

Tom retrocedió estupefacto.

—Vos teneis su voz, dijo.

El conde se echó á reir, y salió, mientras Tom llamaba en su auxilio á la doncella.

Morangis, siempre riendo, entró en su carruaje de luto.

—Es muy divertido sobrevivir, murmuró.

XVII.

El carruaje tomó la carrera sin parar hasta los Campos Eliseos.

Cuando llegó el conde, los alrededores de su casa estaban llenos de carruajes, y el patio interior lleno de gente.

Hizo parar, y echó pié á tierra. Su traje, su extraño rostro, escitaron la curiosidad de los criados que ocupaban el peristilo, y esta curiosidad se

— 440 —

—Hay con frecuencia cosas provisionales que se eternizan.

El conde devolvió sonrisa por sonrisa; despues, señalando el alféizar de una ventana que se hallaba bastante distante del túmulo mortuario para que ninguna de las personas que se hallaban en el salon hubiera pensado en acercarse, dijo:

—Tenemos aun diez minutos antes que se lleven el cuerpo, ¿no es cierto, caballero?

—Poco mas ó menos...

—Venid, pues, á hablar un momento conmigo.

—Estoy á vuestras órdenes.

Mas siguió al conde al alféizar de la ventana.

Muchas personas les seguian con la vista, pero ninguna se habia acercado lo bastante para oír lo que decian.

—Convenid, caballero, prosiguió entonces el conde, en que no os esperabais hallarme aqui.

—Aqui no; pero esperaba volver á veros.

—¡Ah!

—¿No debia ponerme á vuestra disposicion dentro de quince dias?

—Es justo.

—Y estaba persuadido de que iriais á buscarme al primer dia.

—No os habeis engañado: aqui me teneis.

El señor de Mas, siempre burlon, añadió mirando á su interlocutor muy fijamente:

—Nunca he faltado á mi palabra, caballero.

Así, me teneis á vuestra disposicion.

— 441 —

—Sois hombre estimable.

—Sin embargo, no llevareis á mal que asistamos al entierro del pobre conde de Morangis... que deja una viuda inconsolable.

—Si en verdad.

—Así, mañana por la mañana...

—Sea mañana, dijo el conde.

—¿Cuáles son vuestras armas?

—¿Me dejais la eleccion?

—No tengo inconveniente.

—¡Eh! pues bien, ante todo preferiria la pistola. Y si no muere ninguno, pasaremos á la espada.

—Está muy bien.

—Si quereis, iremos al bosque, detras de la casita de los lagos.

—Bien.

—Y no llevaremos mas que un solo testigo cada uno.

—¿Por qué?

—Con objeto, dijo el conde, de que no se enteren de nuestros asuntos mas que aquellos que lo están ya.

—¿Cómo?... dijo Mas estremeciéndose.

—Sí, respondió el conde, hace poco habeis salido á un hombre, cuya presencia aqui no os ha agradado acaso.

—¿A quién?

—Al doctor Samuel.

—¿Por qué?

de la provincia, invitándoles á que tomen parte en la creacion de un banco de descuento. Segun se dice, ha tenido general aceptacion entre las personas notables del pais.

—En los dias 11 y 22 entraron en el puerto de la capital, procedentes de Génova, las fragatas sardas Felice, Cristoforo, Colombo, Volturno y Assunzione y el bergantín de la misma matrícula, Pe-pintoni, todos á proveerse de agua y víveres, de paso para Montevideo.

—A las dos y media horas de la tarde del miércoles 15 de febrero pasó frente á Santa Cruz, pro-piente de Cádiz, y con destino á Pacifico la gran fragata de coraza de guerra es la Numancia, de 19 cañones. Arboló el pabellón nacional.

—El dia 23 fondeó, procedente de Cádiz, el vapor de S. M. Ferrol, de 2 cañones, fuerza de 80 caballos, comandante D. Luis Doral, 68 tripulantes y 62 pasajeros de tránsito para Fernando Poo, arribó á tomar agua, víveres y carbon de piedra.

—En la noche del 19 (á las once), fondeó procedente de Cádiz, el vapor-correo España; tomó combustibles, víveres y la correspondencia, y salió en la misma noche para la Habana.

—El dia 21 entró de Marsella la fragata francesa Anita; tomó agua y víveres y siguió para Cayena.

**CORREO ESTRANJERO.**

**ITALIA.**—Desde primeros de este mes los trabajos de perforacion del Mont-Cenis avanzan rápidamente. Se ha encontrado por el lado de Módena una piedra mucho menos dura que permite adelantar en la perforacion 250 metros por mes.

Si no se presentan obstáculos serios, se calcula que los trabajos que restan por hacer estarán terminados en menos de tres años.

**AUSTRIA.**—Las correspondencias de Viena afirman que han sido comunicadas las órdenes por el gobierno austriaco para levantar en Gallitzia todas las medidas excepcionales.

**FRANCIA.**—En Paris continúa la polémica sobre la Vida de César en los periódicos. El Porvenir Nacional publica un extenso artículo de Mr. Larroque, el cual declara que seria un baldon para el siglo XIX el que se dejara pasar sin correctivo una apología de Julio César, uno de los grandes culpables que han causado la desgracia de la humanidad.

—Dice El Memorial Diplomatique de Paris que la corte de Viena ha encargado al embajador de Austria en aquella capital que haga saber á Mr. Drouyn de Lhuís la satisfacción sincera con que el gobierno austriaco ha visto así en el discurso del emperador de los franceses como en los documentos diplomáticos contenidos en el Libro amarillo, la resolucion inquebrantable de la Francia de continuar como hasta aquí dando al trono pontificio una proteccion eficaz.

**BOLIVIA.**—En la república de Bolivia ha estallado una insurreccion que demuestra una vez mas el estado de lamentable interinidad y de perpétuo descontento en que se hallan casi todas las repúblicas americanas.

Cuando estaba para espirar el término legal de

la direccion del gobierno que presidia el general Achá, motivos de política interna, desavenencias domésticas, intereses de partidos, ó tal vez otras consideraciones, motivaron al general D. Mariano Melgarejo á sitiar y atacar con tres cuerpos del ejército al espresado general Achá, que descansaba en su palacio de Cochabamba: despues de un combate de doce horas, el general Achá fué derrocado de la presidencia de Bolivia y hecho prisionero, así como lo fueron los generales Agreda y Villegas en Ormo que siguió el movimiento. A consecuencia de esta revolucion, y solo por la depopularizacion del general Achá, los demás departamentos de Bolivia han aprobado la caída del presidente aceptando los hechos consumados el dia 28 de diciembre.

El general Gregorio Perez, que por su honradez y valor se habia grangeado las simpatias de la parte mas acomodada y decente, y que recién habia regresado de su proscripcion, se ha colocado á la cabeza del opulento departamento de la paz. Aun no está completamente pacificada la república de Bolivia, que hoy tiene de presidente provisorio al general Melgarejo.

**MÉJICO.**—El correo extranjero participa que hay grandes probabilidades de que se orillen las dificultades que últimamente han surgido entre el gobierno imperial de Méjico y la Santa Sede. Con este objeto ha sido nombrado por el emperador una comision, que presidirá el Sr. Velazquez de Leon, y que debe llegar muy pronto á Europa.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

**Londres 5.**—A petición del alcalde, cuerpo municipal y comité de la gran exhibicion que va á abrirse en Dublin, S. A. R. el príncipe de Gales inaugurará este acto con el ceremonial ordinario de jefe del Estado.

**Paris 6.**—El Senado empezará el jueves próximo la discusion del proyecto de mensaje, en contestacion al discurso del emperador.

Despues de parafrasear la parte de dicho discurso, que se refiere á la política interior, la comision del Senado trata las cuestiones exteriores, y mas especialmente la cuestion de Italia y la cuestion mejicana: El convenio franco-italiano, dice, se ha celebrado bajo el imperio de circunstancias inesperadas; disponiendo la traslacion de la capital del nuevo reino á Florencia, abre al espíritu de conciliacion nuevos horizontes, y prohíbe á las pasiones el camino de Roma.

La cuestion mejicana lleva consigo gravísimas cuestiones, porque ha estallado de nuevo la guerra civil.

Esperamos que el príncipe, que ha sido colocado á la cabeza del nuevo imperio, resolverá pronto todas las dificultades; y que Francia, viendo á sus soldados volver al seno de la patria, sabrá por ellos que dicho príncipe reina por fin sobre un pueblo protegido por la bandera del orden.

**Southampton 6.**—El general Aguirre está resuelto á defender á Montevideo hasta el último trance.

Se ha organizado en la frontera una partida de 2,000 bandidos, con el único fin de entregarse al pillaje.

Marcha en su persecucion una fuerza bastante considerable de caballería brasileña.

El ministro del Brasil en Buenos-Aires ha dirigido un manifiesto al cuerpo diplomático contra la conducta de la república del Paraguay.

**Lisboa 6.**—El ministerio ha quedado constituido del modo siguiente:

Louíé, Estado; Sa da Bandeira, Guerra; Abreu, Fomento; Carbalho, Hacienda; Labugosa, Gobernacion; Gonvea, Justicia.

Hoy presentará á las Cortes su programa liberal.

El ministerio es progresista histórico.

**Paris 7.**—El Moniteur publica los decretos imperiales nombrando á M. de Montholon, actualmente ministro de Francia en Méjico, ministro plenipotenciario en los Estados-Unidos, en reemplazo de M. Chateaurenard, jubilado.

El secretario de Embajada, Dano, reemplaza á M. de Montholon.

El Moniteur publica tambien una nota relativa al proyecto de instruccion primaria gratuita. Dice que dicho proyecto ha sido sometido al Consejo de Estado y que dispone en principio que los pueblos de 500 habitantes arriba tendrán la obligacion de establecer una escuela para las niñas.

El Estado contribuirá al mantenimiento de las escuelas gratuitas.

**Atenas 4.**—La mision del ministro del Interior en Corfú no ha tenido éxito.

Los ánimos siguen muy irritados y se temen nuevos desórdenes.

**La Abeja Montañesa.**

SANTANDER 9 DE MARZO.

Continuamente nos venimos ocupando, porque así cumple á los intereses locales á que consagramos nuestras tareas, de la necesidad de poner radical enmienda á ciertos y determinados sucesos que ocurren en esta capital, y que atacan directamente al régimen y buen orden con que debe procederse por la autoridad municipal, para llevar á debido efecto las mejoras materiales de que es susceptible todo pueblo.

Diremos, pues, hoy cuatro palabras sobre las medidas que tomarse deben para evitar en lo sucesivo funestas ocurrencias, como la que presencié horrorizado este vecindario en la noche en que tuvo lugar el voraz incendio en las calles de Ruamayor y Ruamenor. Antes de ahora hemos dicho en las columnas de nuestro periódico que, teniendo presentes la conveniencia y tranquilidad públicas, no solo debe prohibirse en adelante la construccion de nuevos hornos en los puntos céntricos de la poblacion,

sino tambien ponerse en juego todos los medios y recursos imaginables para conseguir á todo trance la desaparicion de los ya existentes, aun cuando para ello fuera preciso hacer sacrificios pecuniarios, insignificantes siempre en comparacion del beneficio que reportarian.

No desconocemos que las corporaciones municipales, en circunstancias dadas, pueden encontrarse con dificultades para pensar y resolver sobre la ejecucion de mejoras que, si bien son y deben considerarse como de importancia grande, suponen desde luego algunos gastos y expensas para ponerse en práctica, á que no siempre es posible atender por escasez de fondos. Pero no se nos ocultán tampoco los recursos de que el Ayuntamiento de una capital, como la nuestra, puede echar mano en una necesidad para salir airoso en cualquiera empresa que acometa, máxime cuando esta se halla autorizada, como buena, por la voz pública y se aplaude unánimemente por el vecindario.

El de Santander proclama hoy á voz en grito la necesidad de desterrar la inveterada cuanto vituperable costumbre de encenderse hornos en puntos céntricos de la capital, y que se tengan al efecto grandes depósitos de carbon, leña y otros combustibles, con grave esposicion y riesgo de los intereses públicos.

Por fortuna son contados los establecimientos de esta clase que existen en el centro de la poblacion, y hé aquí la razon por qué no seria difícil al municipio conseguir realizar la idea que proponemos, si como es de creer vela incesantemente por los sagrados intereses que le están encomendados.

Al llegar aquí nos ocurre un pensamiento, que lisa y llanamente vamos á esponer. El Ayuntamiento posee varios terrenos en el prado llamado de Viñas, los que se prestan fácilmente á la edificacion. ¿Cuanto partido puede sacarse de esto!

La Sociedad La Peninsular, dedicada con buen éxito á la construccion de edificios, puede, en virtud de un contrato con el Ayuntamiento, adquirir los mencionados terrenos y proceder desde luego á construir en ellos casas á propósito para el establecimiento de hornos, que en aquel sitio nunca podrian ocasionar contratiempo alguno.

Con la enajenacion de dichas casas ó

—Porque el doctor lo sabe todo,  
—¿Cómo todo?...  
—Sabe que soy... el conde de Morangis.  
—En ese caso tiene una sagacidad muy rara.  
—¿Lo creéis así?  
—Y estoy persuadido de que es el único en Paris que...  
—Perdonad, amigo mio, Gustavo Chaumont...  
—¡Ah! ¿os ha conocido también ese?  
El conde, un momento serio, volvió á hallar su sonrisa burlona.  
—Es muy extraño, caballero, dijo, que no hayais notado en mí ninguna metamorfosis.  
—¡Ah! perdonad, me parece que estais azul y amarillo.  
—Sí, pero yo debia tartamudear...  
Mas frunció las cejas.  
—Es cierto; dijo. Se os habrá administrado mal...  
—Se me ha administrado muy bien vuestro veneno, interrumpió Morangis, y la prueba es que he cambiado de color; pero el doctor me ha propinado una corta dosis...  
Mas palideció.  
—Cierta dosis que me devolverá mi color primitivo, como ya me ha devuelto mi voz natural.  
—Os felicito sinceramente, dijo burlándose Mas.  
—A quien os intimo que feliciteis es á la condesa de Morangis, caballero... porque dentro de poco volverá á hallar á su marido.

cho á Mas.  
Al ver este que el falso Nabab iba hácia él, se detuvo y esperó á pié firme.  
El conde le alargó la mano y tomó la actitud de un hombre muy conmovido.  
Había demasiadas miradas fijas en sir Jorge Trenck y en él para que Mas pudiera rehusar la mano que le alargaban; así es que la tomó y dijo en voz baja con inflexion burlona:  
—Ya lo veis, caballero; la señora condesa de Morangis hace las cosas en conciencia. Teneis un entierro de primera clase, y no se han economizado las invitaciones.  
El conde respondió en el mismo tono de mofa:  
—Hallareis muy natural, caballero, que siendo yo mi propio heredero, venga á mi entierro.  
El señor de Mas se inclinó.  
El conde prosiguió:  
—¿Me atreveré á pedir os noticias de mi... mujer?  
La frase fué pronunciada tan bajo, que nadie la oyó.  
Sin embargo, Mas no pudo menos de estremecerse.  
—¡Chit!... Caballero, dijo, creo que olvidais que os llamais sir Jorge Trenck...  
—No lo olvido.  
—Y que sois soltero.  
—Provisionalmente, al menos.  
Una sonrisa burlona asomó á los labios de Mas.

apoderó tambien de las personas convidadas al entierro.  
El carro mortuario estaba en el patio.  
El conde de Morangis se fué derecho al salon principal del piso bajo, donde estaba espuesto el cadáver.  
—Voy á tomar un poco de agua bendita, dijo.  
Entró, se acercó al féretro, cubierto con un paño negro con franjas de oro, y en torno del cual ardian cirios con profusion.  
Los antiguos amigos del conde, los parientes lejanos, todos aquellos á quienes la noticia de esta muerte repentina habia herido como un rayo, se hallaban reunidos en este salon.  
El conde dirigió á todos una mirada fría y tranquila.  
Entre ellos vió al doctor rojo y á Gustavo Chaumont. Despues oyó tras él una voz que decia:  
—¿Quién es ese extraño personaje de rostro color de ámbar?  
—Es un anglo-indio, respondió otra voz, un hombre á quien el conde de Morangis ha dejado treinta mil libras de renta.  
En este momento entró en el salon otro personaje, y frunció ligeramente las cejas al ver desde luego á sir Jorge Trenck, que rociaba gravemente de agua bendita con un asperge el lecho mortuario.  
Este personaje era el señor de Mas.  
Dejó el hisopo en el aguamanil, y se fué dete-

VARIEDADES.

UNA CONQUISTA.

CONCLUSION.

VII.

Hubo un momento de supremo silencio. El misterio de las tinieblas y de lo desconocido imponen al hombre de mas bigotes. Cuando los ojos de Isidoro se acostumbraron a la poética media tinta que reinaba en el interior del simon, dirigió una mirada a su compañera, cuyo rostro desaparecia bajo el bordado velo de una mantilla de Almagro. El estudiante reparó que el mirriñaque de su beldad era muy reducido, puesto que apenas ocupaba la mitad del asiento. —Sin duda no le gustan los modernos ahuecados... —pensó el alumno del Esculapio. —Señora... repitió al fin Isidoro—¿cuánto ansiaba este momento! —Y yo tambien!—respondió su compañera en voz tan baja, tan baja, que apenas llegó a los oídos del estudiante. Un dulce apretón de mano acompañó a esta respuesta. Isidoro creyó morir de felicidad. —Dígame usted su nombre, señora, para que le grave en mi corazón eternamente. La desconocida pronunció en el mismo todo el que lleva una de las mas aristocráticas bellezas de la Corte. —Cómo, señor! ¿seria usted la marquesa de...? —Silencio! Isidoro cayó de rodillas sobre el ruedo del carruaje, y besó respetuosamente la mano de la beldad, una mano cuyo guante exhalaba el mismo perfume que los billetes, pero cuya muñeca le pareció algo musculosa para una dama de tan elevado coturno. En seguida comenzaron las explicaciones, consiguientes. De cuando le vió por primera vez. De cómo había flechado su corazón. De la lucha que había mantenido con su propia conciencia antes de escribirle la primera carta. De los medios que empleó para averiguar dónde vivía. De cómo había llegado a acostumbrarse a no poder vivir sin verle. De... ¿qué se yo? El estudiante perdía la cabeza a cada una de estas explicaciones. Sus oídos zumbaban. Los latidos de su corazón amenazaban romper las costuras del chaleco. —Isidoro!... Isidoro!—decía la señorita marquesa con admirable sans facon, repitiendo el contexto de su primera misiva—te amo como las flores aman la luz, como la brisa ama las flores, como los cisnes las cristalinas aguas del lago, como los cuerpos el centro de gravedad! La metáfora newtoniana no le pareció esta vez a Isidoro tan fuera de su lugar como en un principio. Verdad es que la emoción del estudiante no le permitía entrar de lleno en el campo de las apreciaciones retóricas. Su compañera le apretaba dulcemente la mano a cada una de estas apasionadas frases pronunciadas casi en eco. Isidoro dejó de pertenecer al mundo de los pobres humanos. El coche simon se convirtió a sus ojos en un paraíso ambulante, y la incógnita dama en una huri de las que Mahoma promete a sus creyentes. Volvió a caer de rodillas sobre el ruedo y, estendiendo las manos hacia la señora marquesa, murmuró con apasionado acento: —Oh! señora, señora, ¿qué he hecho yo para merecer tanta felicidad? Déjeme usted verla, déjeme usted que me deleite en examinar el rostro del ángel de mis sueños. Al movimiento que hizo la señora marquesa para levantarle, las manos de Isidoro rozaron ligeramente la faz de la desconocida. —¿A él—dijo el estudiante allá para su fuero interno.—Pues, el cútis de S. E. no es de lo mas fino. ¿Será picada de viruelas? ¿Será vieja? Este pensamiento resfrió un poco los ímpetus del Tenorio granadino. —Tendría que ver que estuviera haciendo el oso a una momia!—añadió.—Tratemos de asegurarnos respecto a la edad. El carruaje marchaba lentamente. —Ah! ¿qué juicio tan poco favorable formarás de mí!—dijo la marquesa. —Por qué, señora? —Pero no he podido remediarlo, Isidoro. Desde que te vi, no he tenido más que un pensamiento fijo: habllarte, para saber si tu alma se parecía a tu figura. —Oh! yo tambien, la amo a usted, señora, con pasión, don delirio; pero la amaré mucho mas cuando la vea la cara! —No, esta noche no, otra vez. —Y por qué no esta noche? —Porque me daría demasiado vergüenza... porque aun no es tiempo. —Señora, yo se lo suplico. —No, imposible, por esta noche... Es ya tarde y voy a marchar. —Pero... —No insistas si deseas volver a verme! Isidoro era un amante demasiado sumiso, y no le pareció prudente disgustar a su duquesa de Medina, ni aparecer a sus ojos como un libertino. —Y cuando tendré la dicha de volver a verla? —Mañana, a la misma hora. —Desearé usted que la deje en su casa? —En mi casa?... estás loco? Oh, no, jamás! —Entonces, ¿qué orden quiere usted que dé al cochero! —Yo te dejaré en la tuya, y despues volveré sola como he venido. —Cochero!—gritó Isidoro—¿a la calle de la Manzana! —Bien, señor! Y el carruaje abandonó el Prado y empezó a subir la calle de Alcalá. Por el camino, la señora marquesa continuó prodigando al estudiante dulces apretones de mano y dirigiéndole a quema-ropa abrasadores piropos. Así llegaron al número... de la calle de la Manzana. Isidoro se apeó, dió al auriga dos napoleones (a fin de no aparecer tacaño a los ojos de su aristocrática beldad), y volvió hacia la ya cerrada portezuela para decir adios a la señora de sus pensamientos y para recibir por la ventanilla el último apretón de mano. Pero al volverse... ¿Han tomado ustedes alguna vez un baño ruso?

inquilinato en otro caso, harian sin duda un verdadero negocio la sociedad mencionada y el Excmo. Ayuntamiento, y los buenos resultados de este proyecto redundarian en beneficio de los habitantes de Santander.

No sabemos si la Peninsular aceptaria el negocio, pero muévenos á creerlo así la seguridad que tenemos de los crecidos intereses que el capital que pudiera emplearse en dichas obras produciria en corto tiempo. Suplicamos al Excmo. Ayuntamiento que acoja con benevolencia nuestra idea; que meditando sobre ella, calcule las indisputables ventajas que podrian obtenerse de su realizacion, y que mirando con detencion por sus verdaderos intereses y los de esta ciudad, haga sin pérdida de tiempo las gestiones conducentes al objeto indicado.

Con una actividad digna del mayor elogio han empezado á darse por algunas personas los primeros pasos para la formacion de un Ateneo, cuya existencia venimos hace tiempo, en union de nuestros colegas, reconociendo como una necesidad. La asociacion, que es el medio que mas directamente conduce al logro de cualquiera fin, es doblemente laudable cuando el que trata de realizar es la comunicacion de los conocimientos útiles, la propagacion de la instruccion en todas las esferas posibles. La fundacion de los Ateneos tiene este objeto, y cuando en todas las poblaciones de importancia y aun en muchas que no tienen tanta como la nuestra existen aquellos, seria afrentoso para Santander que se retardara mas la realizacion del pensamiento que nos ocupa.

Creemos que, afortunadamente, esto no sucederá. Creemos que la generalidad de las personas que por sus especiales circunstancias pueden contribuir al establecimiento y prosperidad del Ateneo, responderá satisfactoriamente a las escitaciones de los que toman la iniciativa en asunto de tal interés para la localidad. El aislamiento produce el quietismo que es la muerte: la asociacion produce la actividad que es la vida. Aunque estas verdades no lo fueran hasta el punto de estar universalmente reconocidas, no tendríamos que esforzarnos para llevar el convencimiento á los hijos de este pueblo, cuya existencia, por su organizacion especial, depende de la asociacion de una manera mas absoluta que en otras partes. Todos los dias se ofrecen a nuestra vista pruebas de esta afirmacion. Desde los intereses comerciales hasta las empresas que tienen por único objeto proporcionar dulce esparcimiento al ánimo, encuentran en la asociacion medios de realizar sus fines de la manera mas perfecta. Empléense, pues, tan buenas disposiciones, en estender los fines de la asociacion; y de ningun modo pueden emplearse mejor que en la creacion del Ateneo que se proyecta y que puede contribuir muy directamente a hacer mas ventajosos los resultados de las demás asociaciones, puesto que todas han de hallarse relacionadas en su fin.

Informaremos á nuestros lectores de cuanto se haga respecto al proyecto que nos ocupa, cuyo planteamiento no habrá de retardarse mucho, á juzgar por la acogida favorable que se le ha dispensado.

Esperamos de nuestros colegas que redoblen sus escitaciones, que obligacion sagrada de la prensa es abogar sin descanso por todo pensamiento que marca un paso mas en la marcha progresiva de los pueblos.

Continúa la suscripcion para la Casa de Caridad, en virtud de la circular del señor Alcalde.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Manuel Fernandez Bustamante (320), Julian Bellano (200), and Total (29,957).

zó bien en el mes de enero eso que los franceses llaman una douche? recuerdan la impresion que produce el chorro de agua helada que nos azota las carnes?

Pues una cosa parecida experimentó Isidoro al volverse para despedirse de su tormento. En la ventanilla vió una cabeza, con un velo arrollado á guisa de turbante, y... con dos enormes bigotes sobre el labio superior! Aquella cabeza era la de su amigo Julian. Isidoro retrocedió como si un rayo hubiera caido á sus pies. —Buenas noches, Isidoro, le dijo con voz gangosa. Y sonó un latigazo, y el carruaje salió á galope. Habia sido una vision? El estudiante cayó desplomado sobre el umbral de la puerta.

Ocho dias de cama costó la broma al pobre Isidoro: cuando se levantó queria á todo trance matar á Julian. Sus compañeros lograron por fin apaciguarle y convencerle de que en el presente siglo no se encuentra una duquesa de Medina por un ojo de la cara. Cuando Isidoro volvió á salir á la calle estaba flaco y descolorido, y en su mirada se leia ese profundo desaliento propio del hombre que acaba de arrancar del su corazón la mas querida esperanza. Pero á su edad se cicatriza pronto las heridas del corazón. Segun me dicen á última hora, Isidoro empieza á reconciliarse con las virtudes de la aguja y á ser uno de los boquirrubios que mas constantemente van, entre cinco y seis de la tarde, á la esquina de la calle de Carretas á esperar el paso de las tortolas. FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Arbol monstruo.—Los periódicos brasileños dan cuenta del descubrimiento de un nuevo gigante del mundo vegetal, que deja muy atrás á todo lo que de colosal y extraordinario se conoce hasta el dia. Ha sido descubierto en las orillas del rio Branco, afluente del de las Amazonas, por un naturalista alemán que explora hace tiempo la corriente de este último rio y sus tributarios. Segun este naturalista, la vegetacion de las orillas del rio Branco es de una increíble riqueza. El árbol colosal á que se refiere pertenece á la familia de los Bombaceos. Sus dimensiones son superiores á las del Boshal africano. Sus ramas forman una corona de verdura que puede cobijar hasta 10,000 personas, y la tierra á la cual presta su sombra es bastante á mantener una familia por numerosa que sea. Un pájaro gigante, el Topygonyx, otra maravilla del rio de las Amazonas, habita entre sus ramas y en un sitio demasiado elevado para temer la flecha del indio ó la bala del fusil.

Este famoso árbol, que crece generalmente á la orilla de los rios, ha recibido de los brasileños el nombre de Sonina. Profesor de idiomas.—Segun verán nuestros lectores en otro lugar de este periódico, acaba de abrirse en esta ciudad una cátedra de idioma francés é inglés, dirigida por el joven profesor señor Lanza, de cuya inteligencia y laboriosidad tenemos las mejores noticias. Nos atrevemos á recomendarle á la amabilidad de nuestros suscritores, para que se aprovechen de los conocimientos que dicho señor posee en ambos idiomas, seguros de que el resultado no defraudará las esperanzas que tenemos concebidas de dicho profesor respecto á su aptitud y profundos conocimientos en las lenguas francesa é inglesa. Apólogo.

Antes de enamorarse Fogaratas, contra el amor echaba mil bravatas; despues que Fogaratas tuvo amores, contra el amor cedieron sus rigores; tanto, que á una señal de su tormento en sus labios ahogaba hasta el aliento, Esto prueba, lector, cuánto le agobia al hombre mas templado tener novia.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

En La Patrie leemos las que siguen: Paris 6 de marzo. Los últimos debates del Parlamento inglés, sobre la cuestion de Irlanda han llamado la atencion de la prensa francesa; pero es una desgracia que siendo el Times el periódico inglés que circula mas en Francia, la mayor parte de los diarios franceses se inspiren por él: su lectura ha creado entre nosotros la anglo-mania, y es causa además de que tengamos con la Irlanda mas simpatías que las debidas. Así es que, conformes con el oráculo de Londres, se dice generalmente que los males que aquejan á los irlandeses provienen de su exaltacion religiosa, de su intolerancia, de su apatía y de su intolerancia, y en manera alguna del mal gobierno que le impone Inglaterra.

Afortunadamente encontramos en muchos diarios ingleses la confirmacion de las razones que hemos espuesto anteriormente sobre las causas de las desgracias de Irlanda. El periódico mas democrático de Inglaterra, el que con mas calor defiende las clases laboriosas, tan oprimidas entre nuestros vecinos, el Daily-Telegraph en fin, sostiene como nosotros, que á la mala administracion inglesa es á la que los irlandeses deben acusar en su infortunio, juzgando necesaria alguna pequeña modificacion en el régimen constitucional; pero como verdadero inglés, fanático observante de la forma, no se atreve á recomendar esta medida de una manera terminante, aunque lo deja comprender así en las siguientes líneas: Supongamos por un momento que Luis Napoleon gobernase la Irlanda por espacio de diez años; la dejaria, pasado este tiempo, en peor estado que el en que hoy se encuentra, por su manera de gobernarla. Nos parece que no creemos que suprimiendo con su mano de hierro cuanto fuese ilegal, desarrollaria y fomentaria todas las indus-

trias, haciéndose por este medio entre el pueblo el objeto de su amistad y entusiasmo. Pero los vireyes de Irlanda no son Luis Napoleon: no tienen su habilidad; y, ciertamente, tampoco cuentan con su gran prestigio. Nosotros no podríamos si quisiéramos, y no lo querríamos si pudiésemos, ejercer un paternal despotismo en esa isla que es nuestra hermana. Y sin embargo, un administrador inglés que obrara así y lisonjearse las pasiones del pueblo, conseguiria infinitamente mas popularidad que un lord lugar-teniente que solo representara una mayoría parlamentaria y que sin poder hacer nada se limitase únicamente á hacer cumplir las leyes inglesas.

El Morning-post, periódico ministerial de Inglaterra, se espresa en los términos siguientes respecto del último hecho de armas de la guerra de América:

«Charleston ha sido abandonada porque era inevitable su rendicion; porque era el único medio de salvar las tropas que la defendian. Beauregard que manda en la Carolina del Sur, puede ahora reunir las guarniciones de Savannah y Charleston á la columna expedicionaria, con la cual ha procurado hostigar al ejército de Sherman y concentrando todas sus tropas puede conseguir batir al mas afortunado de los generales del Norte.

De todos modos la evacuacion de Charleston era una necesidad estratégica; no se podia sacrificar su guarnicion. El Sur ha sufrido un gran golpe perdiendo la posesion de la capital de la Carolina; mas puede sin embargo consolarse de este contratiempo con la persuasion de que si bien no ha conseguido una victoria, á lo menos ha hecho todo cuanto humanamente puede hacerse por merecerla.»

Los diarios rusos hacen un gran mérito de las disposiciones de su gobierno por las que se permite regresar á sus hogares á los insurgentes polacos, asegurándoles proteccion. Hé aqui, como con referencia al Diario de Posen, cumple sus promesas el gobierno moscovita:

«Últimamente algunos estudiantes de la Universidad de Varsovia, que fueron internados en Austria, deseando aprovechar el permiso de volver á sus hogares, concedido por el general Berg á los individuos refugiados en el extranjero y que no pertenecieron al numeroso personal del gobierno revolucionario, han llegado escoltados por tropas austriacas á la frontera del reino. Inmediatamente fueron detenidos por los gendarmes rusos, conducidos á la ciudad de Olhouch y puestos en prision. Algun tiempo despues han sido deportados á la Siberia; se ha supuesto que no volvieran espontáneamente y si que lo habian hecho á la fuerza, conducidos por la policia austriaca.

Tenemos noticias de Mazatlan del 14 de Enero, las cuales confirman y dan nuevos detalles de los sucesos de que hacian referencia las comunicaciones del 7 del mismo mes: dicen así. «El contra-almirante Mazeres, que manda nuestra escuadra del Océano Pacifico, ha ordenado se le remanen todos los buques que la constituyen, para concurrir á la expedicion de la Sonora. Las fragatas de vapor Victoria y Palas, la corbeta de igual clase D'Assas, el aviso, tambien de vapor, Lucifer, y las goletas Mojicana y Liberato, se hallan ya ancladas en el puerto. De un momento á otro se espera el transporte de vapor el Rhin, que salió para San Francisco á hacer provisiones. La expedicion debe partir para Guaymas tan pronto como llegue este buque bajo el mando superior del general Castagny, que tiene á sus órdenes al coronel Garnier, encargado particularmente de la primera columna. De Guaymas pasarán las tropas á Hermosillo, desde cuyo punto se ramificarán en todas direcciones. Esta expedicion es tanto mas necesaria, cuanto que todas las partidas juaristas, ahuyentadas del interior, se han refugiado en los puntos marítimos y principalmente en la Sonora.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Misterio, de 134 ts., cap. D. F. Salvidea, del Havre en lastre. El cargamento conducido de la Guaira por la polacra Mulata, consistente en 129,540 kilogramos cacao, le despacha en este puerto la Sra. Viuda de Pujol.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Santa Ana, de 28 ts., cap. D. P. Mendez, para Avilés con harina, tablas y otros. Vapor Perseverancia, de 74 ts., cap. D. S. Uriarte, para Sevilla y osealas con 1,145 sacos harina y otros efectos. Goleta hannoveriana Fkekea, de 169 ts., cap. Mr. C. S. Velt, para Amberes con 200,000 kilos mineral de hierro. Bergantin goleta francés Zenobie, de 79 ts., cap. M. Labonod, para Cardiff con 90,000 kilos mineral de hierro.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 20 dfr. 49 15. Valladolid á 8 dfr. par.

Curso de francés é inglés.

D. Juan José Lanza, domiciliado en esta poblacion, calle de los Remedios, núm. 8, cuarto principal, tiene el gusto de anunciarse como profesor de los referidos idiomas. Los precios serán convencionales y arreglados, tanto para las lecciones á domicilio, cuanto para las recibidas en su propia casa.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compania, núm. 8, cuarto bajo.

